acción socialista

ORGANO DE LA ASOCIACION DE ESCRITORES REVOLUCIONARIOS SOCIALISTAS

Núm. 4

Santiago (Chile), 13 de Mayo de 1934.

AÑO I

Lea en este número:

GROVE contesta la amenaza de las Milicias

Hacia el Frente Unico Revolucionario - ¿A dónde va el socialismo? - Crisis del Internacionalismo burgués

EL JEFE REAL DE LAS MILICIAS REPUBLICANAS, DESPUES DE HABER CONDENADO A 14 CIUDADANOS CHILENOS ¡HEIL HITLER SCHWARSENBERG!

Traducción del nacismo alemán: ¡Viva Hitler Schwarzenberg!

Schwarzenber: Médico chileno, según las leyes nacionales; médico alemán al servicio del Her Reich, según las leyes alemanas. (Nota de la redacción).

Milicias Republicanas

1. El sistema actual en el que usufructúan unos pocos en desmedro de toda la colectividad está en quiebra.

2. Los usufructuarios: sacerdotes, burocracia policial, banqueros, terratenientes, políticos, empresarios, se oponen al proceso de liberación de las clases económicamente oprimidas, que exigen la socialización de los medios de producción y de cambio.

3. Los clásicos sistemas policiales no le ofrecen garantías a los usufructuarios por que, en su contenido, ha penetrado también la lucha de clases.

4. Se organiza una policía de clase: el fascismo, al servicio de los banqueros internacionales y nacionales.

5. Habiendo fracasado el fascismo italiano y alemán; habiéndose incorporado al Estado sobre montañas de cadáveres, el mundo le repudia abiertamente por su mesianismo criminal y salvaje.

6. En Chile, se organiza un fascismo ajustado a los acontecimientos, con las palabras sacramentales que usa el capitalismo opresor: defensa de la ley, del Estado, del derecho, de la justicia, etc. Y este fascismo nacional se encubre con este rubro: Milicias Republicanas.

7. La realidad: Herr Schwarzenberg y el nativo Durán, político quebrado, han mostrado a los ingenuos este gráfico: "No hay más ley republicana. El Estado somos nosotros. Nosotros hacemos la justicia (con asesinatos). El derecho está a cargo de la Comandancia General Miliciana. No reconocemos más poder que el de nosotros."

30 Ctvs.

CARLOS RAPPOPORT

Historia del Socialismo

I

El hombre es un ser social

El pensador más grande de la antigüedad, Aristóteles, escribió: "El hombre es un animal político." La ciencia social de nuestra época, de acuerdo con la experiencia, desarrolla y precisa esta verdad, comprobando que "el hombre es un ser social." El hombre aprende en la sociedad a pensar, a expresar su pensamiento mediante los términos de un lenguaje conocido y a actuar sobre las fuerzas de la naturaleza. Un hombre aislado de manera absoluta es un ser sin razón, sin medios de acción sobre el mundo exterior.

La sociedad —aprovechando la experiencia de los siglos— pone en manos del hombre herramientas y maquinarias perfeccionadas de producción: el fuego, las armas cortantes, la máquina de vapor, la electricidad. Estos elementos transforman paulatinamente todas las condiciones de la vida y preparan las bases de una nueva sociedad fundada sobre la solidaridad de todos sus miembros.

La concepción burguesa ignora o desconoce esta verdad primera y fundamental. No conoce y no reconoce más que al individuo. Sacrifica esta concepción burguesa el interés de todos, el interés colectivo, al egoismo individual; la mayoría de los productores a la minoría parasitaria. Su lema es: dejadnos hacer, dejadnos pasar, es decir, dejad todos los privilegios, todas las ventajas, a algunos individuos favorecidos y bien armados para la lucha, condenando el resto de la humanidad a la ignorancia y a la miseria. La concepción burguesa-capitalista —que sacrifica la sociedad al individuo privilegiado— es una concepción individualista que vicia la ley fundamental de la vida social: la subordinación del individuo a la sociedad, la solidaridad. El comunismo —que está basado sobre el reconocimiento de los intereses comunes a todos los miembros de la sociedad— es una concepción colectivista o social que no sacrifica ni el individuo a la sociedad ni la sociedad al individuo. El socialismo tiene como objetivo: el individuo libre en una sociedad libre, el bienestar de cada uno asegurado por el bienestar de todos, el hombre desarrollado normalmente en una sociedad bien organizada.

II

Nuestra sociedad es una sociedad de clases

La concepción burguesa corriente, que considera solamente al individuo en la sociedad, ignora o niega la evidencia, a saber: que toda sociedad se compone de clases. Como el hombre aislado es impotente y sucumbe fácilmente en la lucha por la existencia, se agrupa con otros hombres, que tienen los mismos intereses, y forman así una clase que se opone a las otras clases con intereses contrarios. La sociedad antigua se componía de propietarios armados y de esclavos desarmados que trabajaban, bajo el látigo, para los propietarios. También existían clases intermedias. El esclavo era un objeto del propietario, no vivía y no trabajaban más que para él. El propietario disponía de la vida y de la familia del esclavo. Toda veleidad de resistencia a los amos poderosos era castigada cruelmente. El propietario era todo, el esclavo, nada.

La Edad Media se fundaba igualmente sobre una dominación de clase. La sociedad se componía de la nobleza, del pueblo y de campesinos siervos. En regla general, el siervo no pertenecía en cuerpo y alma al noble. Podía rescatar el derecho a trabajar para sí mismo mediante toda una serie de rentas y tasas. Era un semi-esclavo. Pero, desde el punto de vista jurídico, político y social, el pueblo oprimido dependía de la clase dominante, de los nobles, que eran lo juzgaban, lo gobernaban y trataban como clase inferior, "susceptible de ser objeto de impuestos y de servidumbres a voluntad".

Los elementos intermedios entre estas dos clases formaron poco a poco una nueva clase media: la burguesía de las ciudades que vivía del comercio y de la industria. Frente a la clase de los propietarios de la tierra se levantó una nueva clase de propietarios de dinero: la clase capitalista.

El descubrimiento de América, el desarrollo del comercio por la extensión del mercado, las innumerables invenciones mecánicas que transformaron totalmente la industria, favorecieron e hicieron crecer esta clase capitalista nueva, que terminó por declarar la guerra a la nobleza, —convertida en socialmente inútil— y se adueñó del poder político. A su vez se aprovechó para dominar y explotar a la clase obrera cuyo trabajo la enriquecía.

En resumen, la antigüedad, la edad media y la sociedad moderna, se diferencian solamente en las formas de dominación de clase. He aquí por qué se divide naturalmente toda la historia humana en tres grandes períodos: sociedad esclavista, sociedad feudal y sociedad capitalista.

A cada uno de esos períodos corresponde una clase dominante y una clase oprimida. La clase dominante vive del trabajo no pagado o robado que le suministra la clase explotada y oprimida. La historia de la humanidad hasta nuestros días, ha sido la historia del robo del trabajo de los otros, robo legalizado por los códigos.

(Continuará en el próximo número)

CARMEN FRANCK

Propósitos de la mujer proletaria

En nuestra edición anterior puntualizamos nuestra apreciación como fuerza organizada y consciente sobre la labor que en general y, sobre todo, en el país particular que corresponde desempeñar a la mujer trabajadora junto a su compañero para conquistar sus reivindicaciones.

Hoy queremos dirigirnos especialmente a la mujer obrera, ya sea del campo o la ciudad.

La mujer obrera, más que ninguna otra, sufre fatal y despiadadamente las consecuencias de la explotación capitalista, que hoy se enseñorea más que nunca en nuestro país.

Por esto es que ella debe acentuar cada día más su conciencia de clase explotada, a fin de ir más segura y consciente a la revolución social que cambie este régimen de oprobio, abyección y explotación en que nos tiene sumidos la "era de la legalidad, la constitucionalidad y el derecho", disimulando así la más deleznable y torpe tiranía, por el régimen socialista que nos dé verdadera justicia social.

Este "régimen democrático" que nos rige se puede sintetizar en esta forma sencilla: una minoría ávida y sin conciencia que sirve de instrumento al capitalismo nacional y extranjero, para explotar a la gran masa proletaria, que sin medio legal, y ¡cosa asombrosa! o ilegal, se ve cada día vejada, oprimida y escarnecida en el gobierno de la libertad.

Gregueríias que el destino regala a quienes no comprenden sincera y hondamente lo que predican y prometen.

Esa minoría ávida e incomprensiva, formada por la curia, banqueros y comparsa, y su intérprete, son y serán los únicos responsables ante la historia del infinito dolor y miseria proletaria.

Esta diaria experiencia del despotismo, arbitrariedad e injusticia social que este régimen sostiene en nuestro país hace que la mujer trabajadora, y en especial la obrera, sienta la natural y santa rebeldía que experimenta su compañero. No sólo la siente, sino que está dispuesta a luchar junto a él para conquistar el régimen de justicia social que nos dará la República Socialista, barriendo para siempre con la mentira democrática.

Es imposible que la madre obrera soporte indiferente la explotación que la fábrica, el taller o las labores del campo le imponen como retribución al tributo de sus energías y sus fuerzas de trabajo, explotación amparada y aplaudida por el presente régimen.

La mujer obrera debe unir férreamente su acción revolucionaria a la de su compañero.

El salario miserable, la mortalidad infantil, el hambre, la cesantía, la tuberculosis, el cuarto inmundo, el analfabetismo, las enfermedades sociales y mil plagas más que hoy consumen a nuestros hermanos proletarios son el fruto palpable de lo que "este régimen democrático" regala a nuestra raza.

Debemos pelear duramente, no sólo en el campo de las reuniones doctrinarias, sino en el taller, en la fábrica, en el sindicato, en cada oportunidad que se presente por destruir con nuestra acción revolucionaria este régimen infame y mezquino que con demagogias y personalismos se transforma, mediante el apoyo interesado y decidido del capitalismo, la curia y los partidos históricos, en la más salvaje tiranía que jamás experimentó nuestro país.

OBRERAS: unámonos en esta lucha, y si en ella debemos sacrificar nuestras vidas, acordémonos, en el momento supremo, que nuestros hijos, por nuestro sacrificio, sabrán lo que es en realidad la verdadera justicia social cuando no quede ni el menor vestigio de este oprobioso régimen.

Ningún sacrificio nuestro será estéril, como jamás lo fué el de las otras hermanas internacionales que supieron glorificar sus vidas en homenaje a la justicia y felicidad humanas.

C. F.

ACCION SOCIALISTA

SANTIAGO (CHILE), 13 DE MAYO DE 1934.

¡¡FRENTE UNICO!!

"En nuestro número anterior iniciamos esta sección. Pretendemos con ella llamar a la meditación a nuestros camaradas de lucha, comunistas, sindicalistas de todas las faces doctrinarias, anarquistas, etc., para formar el FRENTE UNICO DEL PROLETARIADO, borrando todas las querellas del pasado, para enfrentarse a la dictadura fascista, que muestra sus tentáculos en todos los rincones del mundo." — LA REDACCION.

El proletariado chileno, seguramente, no puede cometer los mismos errores estúpidos, fuera de toda dialéctica, que cometiera el proletariado alemán. Mientras el fascismo asomaba sus armas para entregarle al capitalismo medios defensivos, cuadros poderosos para afirmar su dictadura económica social, el proletariado, con las infames burocracias comunistas, socialdemócratas, socialistas, sindicalistas, etc., se dedicaban al divertido y trágico sport de atacarse, de dividirse, de hacer destrozos integrales en todas sus doctrinas, no dejando piedra sobre piedra, produciendo en las masas el desconcierto, la desmoralización, la desintegración total.

Si era verdad que en los períodos electoreros la masa desquiciada doctrinariamente cristalizaba sus inquietudes en las urnas y aparecía, a simple vista, como una conciencia colectiva, no era menos cierto que esa masa explotada, desprendida de una acción coordinada, sólo atinaba a ofrecer el voto, nada más que el voto. El hombre que echaba en las urnas un papel no tenía más que la intención transitoria de unidad. Dando las espaldas a las urnas, ese obrero, ese empleado, ese pequeñoburgués quedaba de inmediato desligado de lo que debiera ser una estructura rígida y maciza, de fuerza unificada: el Frente Unico Proletario.

Y en mitad de esta contienda, de esta lucha por dirimir "cuál fuerza tenía la verdad doctrinaria, cuál los mejores métodos, cuál, etc.", el fascismo se acrecienta, organiza sus cuadros e irrumpe violento y fácil, sin que el proletariado oponga una defensa seria. El proletariado —digámoslo con sinceridad— no opuso resistencia en Alemania. Los pequeños esfuerzos, los esfuerzos aislados, fueron pequeñas expresiones, pequeñas intenciones, que no modificaron en absoluto el avance sin obstáculos del capitalismo financiero.

Con posterioridad a este avance, el proletariado mundial, con la triste experiencia de Alemania, organiza sus frentes proletarios, tiende hilos firmes en la unidad y se puede casi decir, con cierta afirmación, que el proletariado europeo, por lo menos, sabrá oponerle seria oposición al fascismo, como lo ha opuesto el proletariado austríaco, bajo la consigna heroica de los socialdemócratas de ese país.

Es necesario hacer un paréntesis sobre la socialdemocracia, el partido proletario más fuerte de la Europa y que tiene sus centrales en Alemania y Austria. Hasta ahora este conglomerado obrero, dirigido por una pequeña burguesía intelectual, que se puso al servicio del capitalismo, había colaborado en dicho régimen y esperaba su liberación por el impulso evolutivo, canalizando sus aspiraciones en el sufragio universal. Pero los acontecimientos revolucionarios han caminado más de prisa que los hombres y han sido abocados a situaciones revolucionarias de hecho y las masas, desentendiéndose de sus dirigentes, han respondido entonces en la misma forma que respondieran ayer las masas rusas.

Ya hemos dicho que el día anterior al incendio del Reichstag se había acordado realizar un convenio de frente único, convenio reducido a ceniza, en el cual debían intervenir las dos fuerzas más poderosas de los trabajadores alemanes: la socialdemocracia y el comunismo.

Antes de formalizar este acuerdo, el Partido Comunista lanzó el siguiente manifiesto a los socialistas:

"...Sin embargo, ante el fascismo, que dirige su agresión contra la clase obrera en Alemania, que desarrolla toda la fuerza de la reacción mundial, el comité ejecutivo de la Internacional Comunista llama a todos los partidos comunistas a intentar de una vez establecer el Frente Unico de lucha con las masas de obreros socialistas, por intermedio de los partidos socialistas."

"Teniendo en cuenta las particularidades de cada país y las diferencias en las tareas concretas de lucha que corresponde a la clase obrera en cada país; teniendo en cuenta que las relaciones entre los partidos comunistas y los partidos socialdemócratas relativas a la acción determinada contra la burguesía pueden ser realizadas con más éxito en el cuadro de cada país, el comité ejecutivo de la Internacional Comunista recomienda a los partidos comunistas proponer a los comités centrales de los partidos socialistas, adherentes a la Internacional Socialista, una acción común contra el fascismo y la ofensiva del capital."

"El comité ejecutivo de la Internacional Comunista propone con este fin el aceptar como base de sus acuerdos las siguientes condiciones de acción común:

1.—Los comunistas y los socialistas abordan inmediatamente la organización y la realización de la contraofensiva a los ataques del fascismo y la reacción contra las organizaciones políticas, sindicales, cooperativas y otras instituciones obreras, contra la prensa obrera, contra la libertad de reunión, de manifestaciones y de huelga. Ellos organizarán la resistencia común a los ataques armados de las bandas fascistas mediante protestas de masas, manifestaciones en las calles, huelgas políticas de masas. Ellos emprenderán la organización de comités de acción en las empresas, en las oficinas de conscripciones de cesantes y en los barrios obreros, como también la organización de destacamentos de autodefensa.

2.—Los comunistas y socialistas procederán inmediatamente a la organización de la protesta de los trabajadores por medio de mitines, manifestaciones y huelgas contra toda reducción de los salarios, contra toda agravación de las condiciones de trabajo, contra todo atentado a la seguridad social, contra la disminución de los subsidios de cesantía, contra los lanzamientos en las empresas."

3.—Si estas dos condiciones son adoptadas y puestas en práctica, el comité ejecutivo internacional comunista estimaría conveniente recomendar a los partidos comunistas renunciar a los ataques contra las organizaciones socialistas durante la acción común contra la ofensiva del capital y contra el fascismo; la lucha más implacable debe ser dirigida contra todos aquellos que falsean las condiciones del acuerdo pactado para la realización del frente único, como ser los rompedores de huelgas, que socavan el frente único de la clase obrera."

Esta posición de los partidos socialistas y comunistas fué, como lo hemos anotado anteriormente, ejercitada en los momentos angustiosos que sufría el proletariado, cuando la contraofensiva era duramente trágica y casi imposible, ya que los cuadros no podían ordenarse y disciplinarse para atacar reductos fuertemente acondicionados para una larga guerra interna con toda clase de medios combativos.

La insurrección, la suprema arma de la clase trabajadora, que quiebra toda violencia, que no la resiste ningún país, no podía efectuarse en mitad de una querella que había roto todo vínculo de lucha armada.

Ante estos hechos y muchos hechos históricos, ante estos errores imperdonables de comunistas y socialistas, anarquistas y sindicalistas, las clases trabajadoras hispanoamericanas deben recoger estas sangrientas experiencias. Nuestro partido bloquea toda concomitancia con las clases explotadoras y busca afanosa y fraternalmente, en los trágicos albores de las dictaduras, un encadenamiento leal y sincero para construir el frente único del proletariado.

No nos detendremos ante la acción pasiva y limitada de defendernos. Paralelamente planteamos la cuestión del poder para las masas obreras.

LA ASOCIACION DE ESCRITORES REVOLUCIONARIOS SOCIALISTAS

Universidad Carlos Marx

El socialismo no es una doctrina criminal y salvaje, como lo es el fascismo.

¿Quiere usted conocer sus antecedentes y su porvenir?

Asista a los cursos de capacitación y adoctrinamiento, que funcionan en Serrano 150, con el siguiente horario:

LUNES: Cursos libres.

MARTES: a cargo del camarada Acuña.

MIERCOLES: a cargo del camarada Rodríguez.

JUEVES: a cargo del camarada Guerra.

VIERNES: a cargo del camarada Bianchi.

SABADO: a cargo del camarada Prieto.

Los cursos principian a las 7 1|2 en punto.

Entrada libre.

PAGINA BIBLIOGRAFICA

Desde el próximo número iniciaremos esta sección que tendrá por objeto orientar a los trabajadores intelectuales y manuales, en sus lecturas.

J. FERNANDEZ M.

La clase media

Casi a diario, venimos imponiéndonos por la prensa, de la desesperante situación de la clase media.

Esto, para la generalidad de las gentes, nada tiene de particular; indolentes como somos, en todas nuestras manifestaciones, apáticos por añadidura, creemos que la vida es una maldición heredada de la conocida anécdota habida entre los dudosos personajes bíblicos y nos asustamos cuando nos dicen que esta clase taimada y mojigata cosecha el producto de la cizaña sembrada y que esa misma miseria es el resultado lógico del espejismo, de alturas soñadas y realizadas a medias y muchas veces que es el producto de una miseria moral, miseria inoculada a través de siglos a estos modernos judas.

Se ha necesitado que en muchos hogares que fueron o aparentaron ser dichosos, asome hoy la miseria con su cortejo de calamidades, para que esta casta taimada, este gran sector de trabajadores por medio de sus voceros más avisagrados en el arte del adulo, levanten su voz, pidiendo benevolencia y suplicando una limosna de los poderes constituidos, ya para cubrir sus harapos o para satisfacer la única función para la cual creen haber nacido: la PANZA.

La prensa mercenaria ha estado ocupándose en estos últimos días de esta clase que venimos comentando, los periodistas que sienten según el fajo de billetes que reciban, y en general los que por A o B han llegado a ocupar una situación preponderante en esta sociedad burguesa, han emprendido una campaña para demostrarnos y convencernos de que ninguna otra clase de gentes merece más nuestra compasión y nuestro desprendimiento que esta casta de gentes que no tiene otro escudo en su apellido que la traición, el adulo y la delación, aun para sus mismos familiares.

Nuestros códigos y especialmente el del Trabajo, nos muestran nítidamente cómo nuestros representantes, que fueron o lo son, jamás se han preocupado de cumplir con la escala que usaron para escalar malamente el sillón que ocupan; el Código del Trabajo en uno de sus artículos sobre empleados particulares da a éstos, en caso de retiro, ya sea voluntario o por fuerza mayor, las siguientes garantías: un mes de sueldo como desahucio, un mes por año servido después de la dictación de la ley de Empleados Particulares (1925), quince días de sueldo por cada año servido con anterioridad a esa ley, participación y gratificación en las utilidades según su caso.

Ahora veamos el caso de un paria que suponemos que no es de la clase media: tiene después de haber dejado su vida enredada en los engranajes de una máquina, después de quince o veinte años en una empresa, ¡oh, sarcasmo! una semana de desahucio, así como lo oyes lector. Una semana de desahucio. Esos seis días, después de haber entregado todas sus energías, todo su dinamismo para que otros que se dijeron dueños y propietarios le succionaran día a día un porcentaje que Marx llama la plusvalía para ellos formar sus grandes capitales y con esos seis días creen recompensarlo, con esos seis días creen que el individuo tiene un seguro contra la vejez.

La clase media ha vivido siempre como la hija natural, que se le considera, que se le reconocen sus cualidades, pero que un pudor ha impedido que se legitime, y esta clase, reconociendo que es la Cenicienta, muchas veces en los festines de Heliogábalo, pasando por encima de la dignidad que es inherente a todo animal pensante, pasando por encima, muchas veces, de la honra, enalteciendo el vicio y glorificando el crimen, ha escalado situaciones y las mantiene a costa de heridas que sangran, de hijas que se prostituyen, de hijos que se desvían, etc., etc.

No ha faltado un mercenario periodista que la ha hecho aparecer como engrosando las filas de las izquierdas, no por convicción, sino por conveniencias, cosa que al ser efectiva, hablarían muy alto ya de esta clase; pues es el único medio a que tendrá que recurrir, ya que sabemos que existen dos clases solamente, la de los explotados y la de los explotadores, y debe y tiene el deber la clase media de reconocer que hasta el momento sólo ha sido el puente que sirve para pasar y la cuerda para mantener atado al carro de la oligarquía a sus hermanos; sabe que ha hecho el papel de Judas desde que aquel personaje bíblico dejara de existir, y sabe también que el día que se una y que reconozca el lugar que le corresponde será el día que se derribará la Bastilla burguesa; sabe que desde ese día no tendrá que implorar como un lisiado, como una hez de la sociedad, como limosna lo que le corresponde por derecho propio.

¡Clase media! ¡Baluarte de la burguesía! ¡Asume el papel que te corresponde si quieres reivindicarte ante tu generación o en su defecto no llores mañana como hoy, como cobarde, lo que no has sabido conquistar por tus manos!

J. F. M.

ANVERSO

En el año 1933, según noticias publicadas por la U. P. en la prensa seria del 9 de mayo, la Antofagasta Chili and Bolivia Railway Co. Ltd. y la Cía. del F. C. Salitrero de Tarapacá, con asiento en Londres, obtuvieron $ 68.255.642 de utilidad en conjunto.

REVERSO

En el mismo año, según avisa la Sección Accidentes de la Caja de Ahorros, 100.000 accidentes pusieron en peligro la vida de trabajadores chilenos y 5.000 obreros quedaron inválidos trabajando para que los capitalistas internacionales puedan cobrar sus dividendos cómodamente arrellanados en sus sillones de Londres.

MANIFIESTO

del Partido Socialista - Concepción

Somos una organización de clase de los trabajadores de ambos sexos, sin distinción de razas ni de nacionalidades. Marchamos a la conquista integral del Poder Público para realizar los más hondos anhelos de liberación económica, política y espiritual concretándolos en una construcción socialista de la sociedad.

El régimen capitalista, después de haber cumplido sus fines, ha hecho totalmente crisis y el proletariado está llamado a destruirlo en sus bases.

Tradúcese este hecho en una lucha de clases en la que tomamos parte como instrumento del proletariado que anhela una sociedad sin clases ni privilegios.

Destruiremos las bases económicas del régimen capitalista que ha permitido la apropiación de la tierra, los medios de producción, de cambio y de distribución por una clase social cada vez más reducida, la burguesía. Destruiremos los monopolios que sólo benefician a la oligarquía imperialista. Construiremos la economía socialista basada en la abolición de la propiedad privada, en el planeamiento de los procesos económicos de acuerdo con las necesidades orgánicas de la sociedad y, en el aprovechamiento de las máquinas puestas al servicio de la liberación del trabajo humano.

Destruiremos las bases de la democracia liberal que han servido de instrumento de opresión de la burguesía sobre el proletariado y que han mantenido a los hombres desvinculados de sus verdaderos intereses económicos. Construiremos en cambio una organización funcional en la que el sindicato es el órgano primario que permite la dirección y manejo del trabajo social por los trabajadores mismos, con ausencia del carácter opresor del Estado, quien ha de limitarse a hallar y armonizar las actividades sociales.

Destruiremos los viejos marcos que entraban el desarrollo de la personalidad humana e impiden levantarse a las corrientes espirituales que han de dar una nueva mentalidad a la sociedad. Abriremos curso a las nuevas tendencias filosóficas, científicas, artísticas, morales, educacionales y jurídicas que hoy pugnan por aflorar a la superficie en lucha constante con los sistemas oficiales.

Afirmamos que el capitalismo en su anhelo de no morir, se escuda en sus últimas etapas: imperialismo internacional y fascismo; a las que se unen las oligarquías nacionales. Formamos por tanto, un block anti-imperialista y antifascista, y aspiramos a la unión política y económica del proletariado universal, especialmente de las naciones indoamericanas.

Afirmamos que la descomposición social del momento es tan aguda que no cabe una acción de reformas parciales y evolutivas dentro del régimen capitalista mismo. Por esto, frente al régimen imperante, mantendremos una actitud de permanente oposición.

DECLARACION DE PRINCIPIOS

El partido declara y acepta como puntos fundamentales de su doctrina los siguientes:

Método de interpretación.—El Partido acepta como método de interpretación de la realidad el Marxismo enriquecido y rectificado por todos los aportes científicos del constante devenir social.

Lucha de clases.—La actual organización económica capitalista divide a la sociedad humana en dos clases cada día más definidas. Una clase que se ha apropiado de los medios de producción y que los explota en su beneficio; y otra clase que trabaja, que produce y que no tiene otro medio de vida que su salario.

La necesidad de la clase trabajadora de conquistar su bienestar económico y el afán de la clase poseedora de conservar sus privilegios, determinan la lucha entre estas dos clases. La clase capitalista está representada por el Estado actual, que es un organismo de opresión de una clase sobre otra.

(Pasa al frente)

ENCUESTA HECHA A LOS CATORCE POLITICOS AMENAZADOS DE MUERTE POR LAS MILICIAS REPUBLICANAS

Preguntas

1.—La Milicia Republicana al intentar asesinar y castigar a hombres de diversos sectores sociales, ¿da el paso definitivo hacia el ascenso al poder para instaurar un régimen fascista?

2.—La insubordinación de las bases y de algunos oficiales en contra del comando de las Milicias Republicanas y en especial en contra del político de rechista Domingo Durán, ex-empleado de los Ferrocarriles, procesado por la opinión pública por asuntos de servicio, ¿significaría el desmembramiento de ellos?

3.—De haberse efectuado el asalto al diario "La Opinión" para el sábado 5 de mayo, ¿hubiera significado el principio o el fin del fascismo?

4.¿Qué diferencia existe entre el fascismo de Hitler y Mussolini, y éste del ario Schwartzenberg?

Respuesta del camarada Marmaduke Grove

1.—El procedimiento de la Milicia Republicana de amenazar a dirigentes de los diversos sectores sociales está demostrando que se creen estar en condiciones para instaurar una dictadura fascista que impida el desarrollo de las organizaciones obreras, de los partidos revolucionarios de defensa de la clase proletaria y que mantenga con todo rigor los salarios de hambre en las faenas agrícolas e industriales.

2.—No. Hay un sentido de clase más fuerte que las divergencias personales que los une y que los impulsa a instaurar la dictadura de su clase de un modo impostergable porque ven que la conciencia de los trabajadores, cada día más vigorosa, no es susceptible ya de ser engañada por los procedimientos democráticos.

3.—Mi querido camarada, un buen general nunca sabe si el primer combate es el pridcipio o el fin de la guerra. Lo único que les puedo decir es que contra el fascio, mientras haya un militante del Partido Socialista y quede un trabajador en el país, habrá batalla...

4.—Si pudiéramos decir que el fascio tiene doctrina, diríamos que diferencias doctrinarias no hay ninguna porque todos persiguen el mismo objeto: sojuzgar en la esclavitud económica a los trabajadores.

Pero hay algunas diferencias que podríamos llamar históricas. Mussolini y Hitler fueron creados por la atmósfera dramática de la postguerra y de las implacables exigencias de los vencedores. En Chile no hay nada de eso y el tal señor Schwartzenberg es una parodia ridícula que quiere instaurar una dictadura fascista en defensa del imperialismo extranjero y en contra de los obreros chilenos.

Respuesta del señor Osvaldo Labarca Fuentes

1.—En este país sí. Pero para ella no es necesario. Ya está en el poder desde que se inició el gobierno del "orden", de "la Constitución" y de la "libertad", "redentor" y "salvador del país". Ante nuestra mansedumbre y domesticidad no necesita sacarse la careta.

2.—No. Saldrán sólo los ciudadanos inteligentes que, si no se han dado cuenta antes, comprenden ahora dónde se han metido. La orden se replegará y agazapará mientras dura la espontánea borrasca, sabiendo bien que en este país todo pasa y nada sucede. Aparte, todavía, de que mientras el apóstol de la legalidad tendrá siempre argumentos para justificarla en cualquier caso; el oro internacional no carecerá jamás en Chile del mayor ejército de vasallos.

3.—Ni uno ni otro: el fin de "La Opinión"...

4.—No habiendo diferencia entre los hombres, creo que no la habrá entre los fascismos. Pero Ud. se equivoca: el fascismo no es de Schwartzenberg, a quien no conozco ni de vista, sino de Edwards, Ross y... Curiosidad criolla: mientras en otros países es de un hombre, aquí es de la trinidad.

PROXIMO SABADO

L. Latorre: DIVAGACIONES DE UN ANTI-MARXISTA.

Julio Prieto Correa: SOBRE REALIZACIONES SOCIALISTAS.

Gregorio Guerra: LA ALEMANIA EN UN CHARCO DE SANGRE.

(Del frente).

Eliminadas las clases debe desaparecer el carácter opresor del Estado, limitándose a guiar, armonizar y proteger las actividades de la sociedad.

Transformación del régimen.—El régimen de producción capitalista, basado en la propiedad privada de la tierra, de los instrumentos de producción, de cambio, crédito y transporte, debe necesariamente ser reemplazado por un régimen económico socialista en que dicha propiedad privada se transforme en colectiva.

La producción socializada se organiza por medio de planes ordenados y sistematizados científicamente, conforme a las necesidades colectivas.

Dictadura de trabajadores.—Durante el proceso de transformación total del sistema, es necesaria una dictadura de trabajadores organizados. La transformación evolutiva por medio del sistema democrático no es posible, porque la clase dominante se ha organizado en cuerpos civiles armados y que ha erigido su propia dictadura para mantener a los trabajadores en la miseria y en la ignorancia e impedir su emancipación.

Internacionalismo y anti-imperialismo económico.—La doctrina socialista es de carácter internacional y exige una acción solidaria y coordinada de los trabajadores del mundo.

Para iniciar la realización de este postulado, el Partido Socialista propugnará la unidad económica y política de los pueblos Latino-América, para llegar a la Federación de las Repúblicas Socialistas del Continente y la creación de una ecodomía anti-imperialista.

"COMO SE VIVE Y SE TRABAJA EN LA RUSIA SOVIETICA"

De Boris Orjikh e Hijo

Ya salió el Cuaderno N.o 3.—Librerías "Cultura", "Walton" y otras.

Pedidos a Casilla 551. Descuento

RAFAEL URQUIETA

Dentista

BANDERA 620

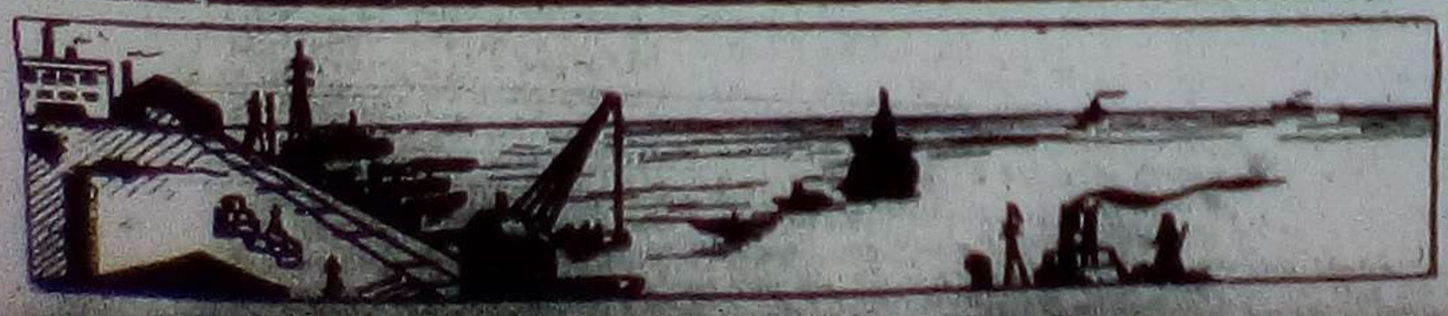
Las Yerberías LUIS NARANJO, San Pablo 2463, Independencia 308, recibieron semilla pasto miel.

DESPACHO DE RECETAS NATURISTAS

CONSULTORIO NATURISTA y establecimiento hidrofisioterápico de LUIS NARANJO, García Reyes 730.

Baños de yerbas medicinales y minerales, especiales para el reumatismo, asma o bronquitis.

Especialidad en tratamiento para la sífilis y gonorrea.



GREGORIO GUERRA

¿HACIA DONDE VA EL SOCIALISMO?

Todo el confusionismo socialista en el mundo tiene dos causales: la desviación interesada de las directivas y el residuo histórico, la interpretación utópica del pasado.

El socialismo científico no tiene más que una sola interpretación: socializar los medios de producción y de cambio. Hacia este principio convergen todos los partidos de clase y se diferencian entre ellos, solamente en las tácticas, en las rutas a seguir, en la colaboración con elementos para realizarlo. El socialismo comunista se aferra a una ortodoxia marxista, a una interpretación cerrada del marxismo, sin la flexibilidad que le diera uno de sus más geniales revisionistas o interpretadores: Lenin. El socialismo chileno afirma sus doctrinas en dos puntos esenciales, comunes con ese partido: la toma del poder por la violencia y la dictadura del proletariado.

Analicemos la violencia, como instrumento para captar el poder.

Cuando el Partido dice que captará el poder por la violencia, enuncia el principio de que el capitalismo no abandonará el poder, que lo sustenta por medio de la misma violencia. Ese poder no se tomará a sangre y fuego, en un festín de sangre, desgarrando trágicamente la sociedad. Usará de la violencia para oponerse a la violencia, para expulsar del poder a aquellos que usufructúan de él en su beneficio y en beneficio de la casta explotadora.

Los escritores franceses, uno de ellos fallecido este año —Aron y Dandieu— definen esa violencia con exactitud: "Hay violencia y violencias: la violencia espiritual y doctrinaria, que se manifiesta más en las instituciones que en los principios y en los gestos, y que para nosotros es el instrumento necesario al cambio de plan, entre el orden represivo que es preciso destruir y el orden nuevo que se trata de instaurar. Existe la violencia material que a menudo es difícil contener, cuando los acontecimientos se precipitan con un ritmo que sobrepasa la preparación revolucionaria. Es el peor camino y un motivo de infortunio. Es innecesaria a la revolución, es episódica."

Pero este episodio de la revolución es inevitable, cuando la contrarrevolución hace uso de la fuerza masacrando, persiguiendo hombres y encarcelándolos. El episodio entonces, como en Rusia, se orla de sangre y agudiza el proceso de rebelión.

El episodio sangriento germina en los primeros tramos de la revolución, después la violencia es un crimen. El maestro de la violencia, Jorge Sorel, decía de ésta: "Me horroriza cualquiera disposición que, con disfraz judicial, recae sobre el vencido."

Todas las conquistas, las más grandes conquistas que han marcado jalones imborrables en la civilización, como la revolución francesa, han sido hechas por la violencia. "La violencia —dice Sorel en su libro "Reflexiones sobre la violencia"— ha creado y ha consolidado todas las instituciones del sistema capitalista y sólo la violencia proletaria desmontará históricamente la máquina de opresión que hoy detentan en sus manos las castas privilegiadas."

La revolución que flamea en todos los rincones del mundo y que obliga a Roosevelt a intentar su revolución "en frío", o sea, una retirada estratégica del capitalismo antes de la derrota definitiva; la que flamea en España, impulsada por el sindicalismo proletario; y en Cuba, impulsada por los gremios, etc., no es más que la evolución social económica de los países, obstruida en su desarrollo, por las élites financieras del mundo. La revolución no es otra cosa que una curva violenta de la evolución, es decir, la evolución acelerada bajo la presión de la involución opositora.

Rusia para libertar a su pueblo hizo una revolución con sangre, pero jamás esa revolución que se ha dicho sangrienta ha representado una mayor ebullición de sangre que en las revoluciones capitalistas. Mientras que en el primer año de la revolución, legal o ilegalmente se ejecutaban 3.800 contrarrevolucionarios, en un país en donde los verdugos existían por decenas de millares, en Finlandia, con 5 millones de habitantes, en ese mismo espacio de tiempo se ejecutaban 16.700 proletarios bolcheviques.

La violencia es, según Rappoport, "una economía de violencias" y es hecha "para salvar la humanidad de la violencia crónica, eterna, de las guerras de clases."

Pero la clase media piensa, bajo la influencia deleznable de la literatura capitalista, de que revolución es sangre, es erotismo, es violación de mujeres indefensas, incendio, etc., etc., y para hacer la revolución sin violencias se forman ligas revolucionarias antirrevolucionarias. Extraña y deforme paradoja. El grupo Sprit, de Francia, representa esta contradicción. Es un grupo intelectual, catalogado como neofascistas y que saben usar con elegancia los modismos de esta nueva doctrina. Dicen: "Somos revolucionarios doblemente, pero en nombre del espíritu." No son extrañas para nosotros estas parábolas. Las hemos leído en la prensa socialfascista de Chile.

El espíritu no podrá controlar —seguramente— el trágico complejo de los pueblos. Nada puede hacer el espíritu cuando, como en Cuba, o recientemente en Chile, los policías y los fascistas se introducen en un local obrero y sablean a hombres y mujeres, guaguas y muchachos. La intervención del espíritu es limitada cuando, como en estos casos, se desencadena el crimen, científicamente estructurado, dejando sedimentos de venganzas en las masas.

¡Cómo desearíamos pensar como ellos, cuando dicen!: "Hay palabras que nos hacen pensar con terror. Quieren que la revolución sea deslumbrante y encendida de rojo. No. La revolución es un tumulto más profundo. Cambia el corazón de vuestro corazón. Y en el mundo, todo lo que ha contaminado." Sí, es un tumulto más profundo; pero el episodio de que nos hablan Aron y Dandieu, es inevitable cuando a la revolución histórica se le oponen vallas sangrientas, deslumbrantes de rojo vivo, como son las persecuciones a los proletarios e intelectuales afines al proletariado.

Pasado el ciclo revolucionario —como en Rusia— el país busca su centro normal y la revolución se canaliza por rutas humanas. La sangre entonces no se desplaza, se le cierra dentro de los más estrictos códigos. Allí están los repórters extranjeros burgueses que desde hace años siguen la revolución rusa y que afirman que en ninguna parte del mundo hay un respeto más grande por el hombre y en ninguna parte ha sido exonerada la crueldad como en el país de los soviets, ellos son Duranty, Fischer, Lyon, etc.

Y el Partido Socialista, a igual que el Partido Comunista y la totalidad de los partidos y organismos revolucionarios del mundo, ha basado sus teorías, la realización de sus doctrinas, en la toma del poder por la violencia, en oposición al socialismo demócrata, a la socialdemócrata, que quería realizar el socialismo por medio del sufragio universal, mito que ha sido destrozado en los tristes experimentos de Alemania, España, Austria, etc.

G. G.

"La Economía Dirigida", estertor del capitalismo

Las tentativas que el semidictador Roosevelt está llevando a cabo en Norte América para ver de hallar un nuevo módulo económico que salve al capitalismo de la bancarrota, han puesto en vigor, difundiéndola por doquier, una frase hasta ha poco desconocida del gran público. Nos referimos a eso que se ha dado en llamar "economía controlada" o "economía dirigida", qué de ambas maneras se conoce el fenómeno rooseveltiano de regulación financiera.

A decir verdad, ni siquiera los mismos que dicen ponerla en práctica saben, de una manera cabal, qué significa eso de la "economía dirigida", aunque de una manera vaga, y partiendo de la etimología de los vocablos, se desprende que de lo que se trata, única y exclusivamente, es de modificar los cauces de la economía nacional en un sentido innovador, pero respetando la tradición, la propiedad y la iniciativa particular, si bien sometida ésta al control directo del Estado. Es decir, que el Estado se reserva el derecho de orientar e impulsar la producción y el consumo, ora mediante medidas compulsivas—como en las naciones dictatoriales, cual Italia y Alemania,—ora valiéndose de la persuasión—como en Norte América.

Es evidente, por tanto, que la "economía dirigida", interpretada siempre de un modo peculiar por hombre encargado de aplicarla, y adaptada a la idiosincrasia colectiva del país en que se ensaya, es un recurso supremo del capitalismo que, ante el fracaso manifiesto de sus métodos desastrosos, procura hallar una tabla de salvación que le permita proseguir satisfaciendo sus ansias de acumulación sin tener que recurrir al socialismo estatal y alejando, al propio tiempo, la posibilidad de un advenimiento del comunismo.

Fracasan sin embargo, todas las tentativas de consolidación del actual sistema, porque es imposible ya reanimar un organismo canijo y depauperado que ha dado de sí cuanto podía rendir. No pueden erigirse vasta y duraderas construcciones sobre los carcomidos y putrefactos cimientos de una sociedad apoyada en la falencia, en la colusoriedad y el despotismo. El régimen capitalista está expirando y no hay idyección capaz de retornarle el vigor y la vida; el fascismo, las dictaduras todas, el aparente rerrudecimiento de la reacción, la "economía dirigida" y tantas tentativas más que aparecen diariamente, no son sino los últimos estertores, la agonía definitiva de una sociedad agotada.

Hay que preparar, pues, el advedimiento de una nueva era de justicia y bienestar. A los obreros—técnicos, intelectuales y manuales—toca, ahora, mancomunarse para estructurar, desde este momento, un módulo social equitativo que pueda substituir rápida y eficazmente al sistema industrial moderno. Es preciso que comiencen todos los individuos a capacitarse para prescindir de toda tutela exterda, organizando, en el seno de los organismos sindicales, las tareas de producción, distribución y consumo, de una manera absolutamente racional y al margen de toda compulsión.

ESTUDIOS.

ANTONIO MANRIQUE

La fracasada política internacional de la burguesía

La violencia bélica que desencadena periódicamente sobre la Humanidad, la clase detentora del poder no es sino consecuencia, aparte de [illegible] de contabilidad inadmitibles de la burguesía, del fracaso de su política internacional empleada en mezquinas maquinaciones y en secretos designios y reservas mentales inaceptables en el orden de relaciones sociales.

La espesa red de tratados que la diplomacia burguesa ha entretejido en Europa para garantizar la paz está dando como resultado el pretexto para la futura guerra imperialista. Los tratados de Locarno, la pequeña Entente, los pactos de no agresión, las alianzas, los tratados de desarme, etc., son la incubadora en que se está preparando la conflagración que habrá de devorar a unos cinco millones de proletarios por defender la patria de sus amos y la prioridad de las razas en el reparto del mundo.

En otro tiempo se realizaban alianzas entre los príncipes y compromisos sobre tronos que so capa de estabilizar la paz precipitaban la guerra. Hoy día, cuando se quiere buscar pretexto para nuevas guerras, se firman pactos de no agresión y tratados comerciales que terminan violentamente con una guerra de tarifas, represalias económicas y retorsiones que son la antesala de la guerra declarada.

Para evitar las guerras los ideólogos burgueses han inventado convenios de arbitraje, pero todavía no ha podido ser aceptado por nadie el arbitraje obligatorio, y el Tribunal Internacional de Justicia de La Haya desfallece en una insustancial retórica cada día más inútil y más compleja.

La estructura espiritual de la burguesía que se vacía en tratados y convenios, conferencias y congresos que elaboran el mamotreto de esa entretención de ociosos, que es el Derecho Internacional, se quiebra a cada instante frente a las realidades que no se curan en absoluto de la tinta y de los discursos echados a correr para despistar a las clases y nacionalidades sojuzgadas.

Después de la primera Conferencia Mundial de la Paz de La Haya, convocada por el Conde Mouravieff, Ministro de Relaciones de los zares en 1899, estalló la guerra ruso-japonesa en 1904, y después de la segunda Conferencia de la Paz de 1907, convocada por el Ministro John Hay, de los Estados Unidos, tuvimos el conflicto interimperialista de 1914.

Todos los propósitos que fueron la motivación inmediata de convenios y conferencias, como el desarme, la prohibición de la guerra submarina, del empleo de aeroplanos y globos para bombardear poblaciones civiles, el trato de las mujeres y niños, el uso de gases mortíferos, sobre los cuales se adoptó pomposas declaraciones humanitarias, fueron olvidados en el fragor de las luchas que sobrevinieron.

¿Para qué citar el cúmulo infinito de los tratados y de los congresos que han fijado principios que luego fueron superados por los hechos, por una realidad de fondo económico mucho más fuerte que todas las construcciones idcológicas? Sería interminable. El derecho internacional de la burguesía es la tabla del salvajismo escrita al revés.

El desarme. Para evitar las guerras se han reunido conferencias llamadas de desarme y se han elaborado costosos convenios sobre la materia, pero siempre las cuotas de "seguridad" que se han asignado a las naciones están por encima de sus efectivos en el momento de firmarse el tratado. En otras palabras, el convenio de desarme resulta un motivo para aumentar los armamentos.

La conferencia del desarme reunida en Washington asignó a las cinco potencias que signen los siguientes tonelajes en navíos capitales, o sea, acorazados y cruceros protegidos:

Gran Bretaña	525,000 toneladas
Estados Unidos	525,000 toneladas
Japón	315,000 toneladas
Italia	175,000 toneladas
Francia	175,000 toneladas

Estados Unidos tenía 500,650 toneladas a flote en buques capitales y Japón 301,320 en el momento de la firma del tratado de "desarme".

Hubo de construirse nuevos acorazados para llenar el vacío. Otras poseían acorazados de tipo pasado de moda y se les permitió construir nuevos.

Por un protocolo complementario se les permitió a Inglaterra, Francia e Italia reemplazar varios buques "demodés".

Ultimamente Gran Bretaña ha empezado a construir en Singapore una base naval para la cual ha destinado algunos cientos de millones de libras esterlinas, lo que es contrario a la estipulación XIX del tratado de las cinco potencias sobre desarme, que estableció el statu-quo con respecto a las fortificaciones y plazas fuertes que los firmantes poseyeran al este del meridiano 110, y el Imperio Japonés, por boca de su Ministro de Marina, ha declarado recientemente que Japón espera la próxima coyuntura para solicitar una mayor cuota de tonelaje naval para cubrir así convenientemente la "seguridad" del Imperio.

Los tratados que suscribe la burguesía, apenas firmados ya se consideran caducados frente a las realidades más fuertes que el espíritu que los inspiró.

Para sostener la fantástica y delezable estructura de su internacionalismo la burguesía ha creado oficinas o bureaux internacionales permanentes que se encargan de las más diversas materias desde la "Comisión para la protección de la Naturaleza" que funciona en Basilea, hasta el "Instituto del Frío" con sede en París. Actualmente existen más de treinta de estos bureaux. Igualmente se ha unido a las naciones en ligas y organizaciones internacionales para que se preocupen desde las "Uniones postales" hasta las "investigaciones en el mar". Se cuentan más de 30 de estas Uniones in-

(Pasa a la vuelta)

FILOSOFIA - HISTORIA
SOCIOLOGIA - LITERATURA

Los libros escogidos que recomendamos

BREVE HISTORIA DEL MUNDO, por H. G. Wells	$ 12.—
LENIN, por F. Ossendowski. Edición lujo, $ 22; edición económica	19.—
VIDA DE SAINT-JUST, por Emmanuel Aegerter	8.—
HISTORIA DE LA REVOLUCION FRANCESA, por Walter Goetz	20.—
PSICOLOGIA DE LAS MASAS Y ANALISIS DEL YO, por el prof. Freud	12.—
UNA NUEVA EDAD MEDIA, por Nicolás Berdiaeff	7.—
ESQUEMA DEL PORVENIR, por H. G. Wells	12.—
¿QUIEBRA DE LA DEMOCRACIA?, por H. G. Wells	10.—
FUNDAMENTOS DE LA POLITICA, por Hans vons Eckherdt	6.—
HISTORIA DEL INTERNACIONALISMO OBRERO, por Lewis L. Lorwin	14.—
LA VERDAD SOBRE ALEMANIA, (bajo la ola hitlerista), por Phillipe Barrés	8.—
ALEMANIA VISTA POR DENTRO, por André Germain	10.—
AÑOS DE DECISION, por Oswald Spengler	12.—
MATERIALISMO HISTORICO E INTERPRETACION ECONOMICA DE LA HISTORIA, por Henri Sée	6.—
LA HORA DE LA DECISION, por André Tardieu	12.—
LOS PROGRESOS DEL PLAN QUINQUENAL, por Knickerbecker	3.—
CONVERSACIONES CON MUSSOLINI, por Emil Ludwig	3.—
EN AMERICA, por André Maurois	4.—
VIEJA Y NUEVA MORAL SEXUAL, por Bertrand Russel	5.50
COMPENDIO DE SOCIOLOGIA, por Lester F. Ward	5.50
NAPOLEON, por Emil Ludwig	12.—
EUROPA EN DELIRIO, 1934, por Hanns Gobsch	6.—
LA BANCARROTA DEL MATRIMONIO, por F. V. Calvertod	4.40
LAS DICTADURAS EUROPEAS, por el conde de Sforza	4.40
LA POLITICA, por Aristóteles, 2 tomos. La obra completa	4.40
GUERRA O REVOLUCION, por Georges Valois	2.20
EL DERECHO A MORIR, por Luis Jiménez de Asúa	1.40
EL PRINCIPE, por Maquiavelo	3.—
DECADENCIA DE LA LIBERTAD, por Daniel Halevy	1.60
TALLERES AMERICANOS, por André Maurois	2.—
EL HOMBRE Y LA MAQUINA, por Nicolás Berdiaeff	2.—

En todas las buenas librerías. — En todos los puestos de periódicos

Editorial Ercilla

MONJITAS 454. — CASILLA 2787

Remítanos este cupón y recibirá catálogo gratis.

Nombre ...
Ciudad ... Casilla ...
Calle ... N.o ...

"AC. SOCIALISTA"

Literatura Proletaria

LOS HOMBRES ENFILAN

Los hombres enfilan sus bizarras armas,
Abisos de cielo sus cuerpos en alto,
mancha su miseria la calle burguesa
y sangra el espacio con el rojo lábaro.

¡Contra los reajustes! Contra la miseria!
Los carteles dicen su afán proletario.
En contra del cierre criminal de fábricas!
contra lo mezquino de nuestros salarios!

La arenga golpea con manos de acero
la injusticia torva de los feudalismos
que unen capital, tiranos y clero;

mas se oyen protestas, rúbricas de fuego,
llegan los soldados... pero aún los ecos
maldicen con sangre los imperialismos!

José Muñoz Cota.

OH! COMPAÑEROS...

Oh! compañeros soldados,
venid y oid nuestra voz.
Voy a cantar el corrido
de nuestro mutuo dolor.

Quiero deciros mis penas.
A mí me explota el patrón.
Acaso tú fuiste obrero,
sufriste la explotación.

Trabajamos noche y día,
se acrecienta el capital,
pero en nuestra vida mustia
se clavó la enfermedad.

Un día llegamos a viejos
y hemos ya de terminar.
Alcúzar ya sin aceite
no sirve pa' trabajar.

Acaso tú fuiste obrero
y sufriste el mismo mal
de quemar tus ilusiones
por un mísero jornal.

No reniegues de tu clase!
Si tu cuna es el dolor
de las masas proletarias,
si sabes de la injusticia
que trae la desigualdad
oh! camarada soldado!
haz que tu rifle nos cante
un himno de libertad!

María Luisa Vera.

DANIEL ACUÑA S.

Quien no esta con nosotros esta contra nosotros

¿Cuál es la posición de un partido revolucionario? Mucho se ha discutido, se ha razonado y se han tomado posiciones al respecto, y sobre el contenido del desenvolvimiento social humano; pero en la mayoría de los casos, al aplicarse esos razonamientos a la realidad, los acontecimientos históricos han estado en desacuerdo abierto con ellos, demostrando la falsedad de aquellas teorías, producto de mentes romanticas, sentimentales, o de concepciones chauvinistas y pequeño burguesas que sólo interpretan el sentir o la idea de los que la conciben.

Ante esta realidad de clases y de posición revolucionaria, para nosotros, no hay clase intermedia; o se está con la burguesía y se pacta con ella, o se toman posiciones netamente propletarias en defensa de los derechos de los trabajadores. Quien no está con nosotros, está contra nosotros, y debemos considerarlos nuestros enemigos; este debe ser nuestro lema, tal cual lo aplicara el grande Ulianof Lenin, en la conquista del poder para el proletariado, durante la única revolucion social, que la historia nos enseña, como luminaria y guía de los obreros y campesinos en la lucha social empeñada.

Ante esta posición, única posición clasista revolucionaria, debemos ser intransigentes, por cuanto esa debe ser la línea, el método que, establecido en líneas generales, sin ser dogmáticos, nos trace la ruta aplicándola a las realidades de los acontecimientos, la toma del poder, para los trabajadores y por los trabajadores, sin zigzagueos entre dos aguas, que nunca llevan a la verdadera revolución, sino al oportunismo político que falsea los movimientos y que siempre termina por ser ahogado por aquellos al cual se cubrieron como fáctica del momento, para transformarlo luego a la inversa hacia la derrota, la reacción fascista, tal cual ocurrió y ha ocurrido en Italia, Austria y Alemania.

(De la vuelta)

LA FRACASADA POLITICA...

ternacionales. Se parlamenta mucho y se escribe más para disimular la voracidad y la falta de escrúpulos de la clase dominante.

Después de examinar los groseros contrastes que presenta la política internacional de la burguesia es en realidad ridículo y jocoso que un señor Pessoa escriba un proyecto de "Código de Direito internacional público" y que las conferencias llamadas Panamericanas a que periódicamente llama Estados Unidos para congregar a sus colonias nombren comisiones para codificar este Derecho Internacional.

Las contradicciones interiores del régimen burgués no son ciertamente las únicas que romperán el equilibrio inestable en que reposa su poderío de clase. Las brutales querellas que desencadena entre los pueblos su sed parasitaria de dominio le costarán, junto con la cabeza de sus jefes, la pérdida de su posición histórica.

A. M.

EL MEJOR SURTIDO DE OBRAS SOCIOLOGICAS LO TIENEN LAS

LIBRERIAS "CULTURA"

EN EDICIONES IMPORTADAS Y NACIONALES

EL NIÑO EN LA RUSIA SOVIETICA. Interesantisimo estudio educasional y social, por Scott Nearing ..... $ 2.—
AURORA RUSA, por Waldo Frank ..... 4.—
EL HOMBRE Y LA TECNICA. El hombre, animal de rapiña. La mano y la herramienta. Ascenso y término de la cultura maquinista, por Oswald Spengler. 3a edición 3.50
LA EDUCACION Y EL ORDEN SOCIAL. El sexo en la educación. La educación y la economía. La educación bajo el comunismo. El patriotismo en la educación, por Bertrand Russell ..... 5.—
CEREBRO E INTELIGENCIA. Su relación funcional y algunas consecuencias sociales de esta relación, por el Dr. Jorge Fr. Nicolai .. 2.—
RUSIA ACTUAL Y FUTURA, por el Dr. Jorge Fr. Nicolai 0.80
LENIN, por Emil Ludwig 1.20
EL FRACASO DEL PLAN QUINQUENAL. La economía soviética en peligro, por León Trotzky 1.20
PAN, TECHO Y TRABAJO. Nociones de Sociología escritas especialmente para obreros y campesinos chilenos, por S. Prieto Mendez de la R. 1.20
LA SOCIALIZACION DE LA MEDICINA Y SU EXPERIENCIA EN RUSIA, por el Dr. Lelio O. Zeno ..... 4.—
¿QUE ES LA PROPIEDAD? Investigaciones acerca de su principio, de su derecho y de su autoridad, por P. J. Proudhon ..... 5.—
INTRODUCCION A LA SOCIOLOGIA, por Rene Maunier ..... 5.—
IDEAS ESENCIALES DEL SOCIALISMO, por Paul Louis ..... 5.—

A los señores clientes que compren estos libros y mencionen este aviso se les concederá un descuento de diez por ciento.
Se remiten a provincias contra reembolso de correo y ferrocarril.

LIBRERIAS "CULTURA"

HUERFANOS 1165. — CASILLA 4130 — 491 DELICIAS. — Santiago de Chile

"GUTENBERG". — Amunátegui 554-556. — Stgo.